

Arica, tres de octubre de dos mil veinticuatro.

VISTO:

En el rol único de causas N°23-4-0519156-3, correspondiente al rol interno del Juzgado de Letras del Trabajo N° 0-289-2023, el abogado don Pedro Altamirano Valdebenito en representación de la parte demandada, dedujo recurso de nulidad en contra de la sentencia de diecinueve de julio del año en curso dictada por don Fernando González Morales, Juez Titular del Juzgado de Letras del Trabajo de esta ciudad, quien, en lo que aquí interesa, acogió la demanda deducida por don Manuel Antonio Salamanca Gallardo en contra de la Corporación Educacional Arica College, representada legalmente por don Jorge Cañipa Mamani, en cuanto que el término del contrato de trabajo que unió a las partes se produjo por un despido indebido y, consecuentemente, condena a la demandada al pago de las prestaciones que indica con los reajustes e intereses legales, de la forma establecida en el artículo 173 del Código del Trabajo.

Funda su recurso en tres causales, las que dedujo una en subsidio de la otra. La primera, la contenida en la letra e) del artículo 478 de dicho texto legal, es decir, cuando la sentencia se hubiere dictado con omisión de cualquiera de los requisitos establecidos en el artículo 459 del citado cuerpo de leyes; la segunda, la estatuida en el artículo 478 letra b) del Código del Trabajo, esto es, haber pronunciado la sentencia con infracción manifiesta de las normas sobre apreciación de la prueba conforme a las normas de la sana crítica y, la tercera, la contenida en el artículo 477 en relación con los artículos 162 inciso 1° y 454 inciso 1°, todos del mencionado Código.

Con posterioridad a declarar admisible el recurso, la vista del mismo se efectuó en la audiencia del veintisiete de septiembre último, compareciendo a estrado la abogada Ivania Sandra Contreras Donaire y el letrado Nelson González Urrea, quienes alegaron en favor y en contra del recurso, respectivamente.

Y TENIENDO, ADEMÁS, PRESENTE:

I.- EN CUANTO A LA PRIMERA CAUSAL DEDUCIDA:

PRIMERO: Que, como se anticipó, el recurrente invocó primeramente la causal de nulidad establecida en el artículo 478 letra e) en relación al numeral 4° del artículo 459, ambas disposiciones del Código del Trabajo, pidiendo en definitiva se acoja el recurso invalidándose la sentencia recurrida, procediendo a dictar la correspondiente sentencia de reemplazo.

Fundamentando su arbitrio procesal y luego de transcribir parcialmente los considerandos undécimo, duodécimo, decimoquinto, decimosexto, decimoséptimo y de reproducir íntegramente el motivo decimocuarto, refiere, en síntesis, que de la atenta lectura de la sentencia recurrida, logra extraer que en ella se omitió el



análisis de toda la prueba allegada por su parte, específicamente el oficio ordinario N° 00950/15.12.23 emanado de la Seremi de Educación de Arica y Parinacota, instrumento desde donde asoman todas y cada una de las actuaciones realizadas por la Corporación Educacional Ayllu College para la antes dicha repartición pública y, ello aunado al giro que se ha dispuesto a explorar y/o ejercer la mencionada corporación educacional, de la cual la demandante es parte integrante, se logra establecer fehacientemente que los hechos imputados al actor en su carta de despido (negociaciones incompatibles expresamente establecidas y prohibidas su realización en el respectivo contrato de trabajo) sí existieron, cosa muy distinta es que aquellas no hubieren surtido efecto, lo cual no puede reprochársele a la demandada a la hora de acogerse la acción del actor.

SEGUNDO: Que, como se señaló previamente, para deducir la causal de nulidad en análisis, el recurrente se asiló en el motivo de invalidación contemplado en la letra e) del artículo 478 en relación con el numeral cuarto del artículo 459, todos del Código del Trabajo, esto es, cuando la sentencia se hubiere dictado con omisión del análisis de toda la prueba rendida, reproche éste que hace consistir en la falta de análisis del oficio ordinario individualizado en el considerando precedente.

TERCERO: Que no obstante el reparo expresado por el recurrente, lo cierto es que analizada detenidamente la sentencia en estudio, en especial su considerando tercero, en el cual el juez a quo analiza los documentos acompañados por la demandada, en parte alguna del fallo en revisión aparece que ésta hubiese incorporado al juicio el oficio ordinario emanado de la Seremi de Educación de Arica y Parinacota, cuya carencia de análisis reprocha, situación que conlleva a estos sentenciadores a desestimar la causal de nulidad en estudio, pues el numeral 4° del artículo 459 se refiere al análisis de la prueba *rendida*; sin que el recurrente hubiese ofrecido, en esta instancia, probanza alguna tendiente a acreditar la efectividad de haber incorporado el oficio señalado – como lo sostuvo en estrado - situación que, dada la estrictez de recurso, obliga a desestimarlo respecto a este tópico.

II.- EN CUANTO A LA SEGUNDA CAUSAL DEDUCIDA:

CUARTO: Que, en subsidio de la causal anterior, el recurrente invocó el motivo de nulidad establecido en la letra b) del artículo 478 del Código del Trabajo; esto es, haber sido dictada la sentencia con infracción manifiesta de las normas sobre apreciación de la prueba, pidiendo en definitiva se acoja el recurso invalidándose la sentencia recurrida, procediendo a dictar la correspondiente sentencia de reemplazo.



QUINTO: Fundando su arbitrio procesal refiere, en síntesis, que en el caso sub-lite el vicio denunciado tiene directa relación con lo dispuesto en el artículo 456 del Código del Ramo, por cuanto el Tribunal, sobre la base de todas las pruebas rendidas por las partes cometió un yerro al arribar a una conclusión que sin duda se alejó del mérito de las probanzas rendidas en el proceso y que consecuentemente, lo llevó a resolver la litis de manera errada al acoger la demanda interpuesta por el actor.

Prosigue señalando que, a su juicio, el tribunal infringió la norma de la lógica denominada razón suficiente, según el cual ningún hecho puede ser verdadero o existente, y ninguna enunciación verdadera, sin que haya una razón suficiente para que sea así y no de otro modo y dicha vulneración se manifiesta en relación al punto 3° de la interlocutoria de prueba, pues los instrumentos aportados por ambas partes en el pleito no solo dan cuenta de haberse satisfecho con total certeza las obligaciones contractuales de parte de la demandada para con el actor, en cambio sí es posible establecer que el demandante incumplió, y de manera expresa la cláusula de fidelidad expresada en su respectivo contrato.

Reitera que se infringe el principio de razón suficiente cuando el sentenciador, en virtud de un proceso de “no” valoración de los elementos de prueba llega a la conclusión de que su parte no pudo acreditar la existencia de los hechos de los cuales se acusa al actor en la carta de despido, o que incluso los mismos hechos no pudieron existir, en circunstancias tales que la propia carta de despido al pleito acompañada, aunada a la totalidad de las probanzas allegadas al juicio, daban cuenta que en los hechos, la realidad es absolutamente distinta y distante de lo fallado por el Juez a quo.

SEXTO: Que en primer término, es dable tener en consideración que la causal de nulidad impetrada por el recurrente, esto es, la contemplada en la letra b) del artículo 478 del Código del Trabajo permite la revisión de las inferencias que sustentan la ponderación de la prueba vertida en juicio y la subsecuente fijación de los hechos que se han tenido o no por justificados, cuando en esa actividad se cometen errores *manifiestos* en la aplicación de las normas de la sana crítica que informan la actividad jurisdiccional, lo que supone contrariar los parámetros de la lógica, o los conocimientos científicos o las reglas de experiencia.

SÉPTIMO: Que no obstante lo anteriormente explicitado, el recurrente señala que la sentencia fue dictada con infracción a las normas de apreciación de la prueba, situación ésta que conllevó a acoger la demanda de término de contrato por despido indebido, en circunstancias que, a su juicio, tal libelo debió haber sido desestimado, por cuanto existió un yerro manifiesto a las reglas de la lógica al momento de apreciar la prueba conforme a las normas de la sana crítica, error que



hizo al Tribunal arribar a una conclusión alejada al mérito de las probanzas rendidas en el proceso; de tal manera que el recurso de nulidad interpuesto por el abogado señor Pedro Altamirano Valdebenito tuvo como propósito que esta Corte adopte una decisión diferente al tribunal a quo en base a la prueba rendida en el juicio, intento éste que no puede obtenerse en sede del recurso de nulidad, pues ello está vedado de acuerdo al nuevo sistema laboral que rige el procedimiento, pues el recurso de nulidad es de derecho estricto y debe establecer solamente la existencia de la causal alegada o de las que resulten del examen correspondiente, sin poder modificar los fundamentos que resultan de la sola lectura de la sentencia de marras, a menos que se incurra flagrantemente en la causal examinada, cuyo no es el caso de autos, ya que la prueba rendida ha sido apreciada conforme a las normas de la sana crítica, sin que pueda estimarse de manera alguna que éstas últimas fueron vulneradas por el hecho que la convicción a la cual arribó el juez de fondo no se compadezca con las pretensiones del recurrente.

OCTAVO: Que acorde a lo anteriormente señalado, no resulta aceptable que la impugnación se construya, como ocurre en este caso, a partir de la interpretación y valoración que el recurrente hace de la prueba rendida, pues con ello evidencia el propósito que se revisen directamente por esta Corte tanto las pruebas ejecutadas como su mérito, que es cosa distinta al real supuesto de la causal esgrimida que se relaciona el razonamiento probatorio vertido en el fallo; de modo que en el caso de marras es posible concluir que lo pretendido por el recurrente es que esta Corte valore nuevamente la prueba, pretensión que no cabe en un sistema recursivo como el laboral, en que no se contempla la apelación como forma de impugnar las sentencias definitivas.

NOVENO: Que cabe consignar, además, que la infracción denunciada en el recurso, dice relación con el principio de la lógica denominado razón suficiente; sin embargo, su argumentación es genérica e insuficiente en el objetivo pretendido, situación que no permite el análisis del motivo de reproche, pues éste se sustenta en una tesis alternativa de valoración de la prueba, cuestión absolutamente ajena a la infracción denunciada.

DECIMO: Que no obstante lo anteriormente explicitado, que ya es bastante para desestimar el recurso, cabe mencionar que el principio de razón suficiente postula: “ninguna enunciación puede ser verdadera sin que haya una razón bastante para que sea así y no de otro modo”.

Pues bien, relacionando dicho postulado con lo consignado expresamente en los considerandos duodécimo a decimocuarto del fallo en estudio, en los cuales el sentenciador vierte con toda precisión los fundamentos que tuvo en cuenta para



acoger la demanda en cuestión, los que en síntesis, se reducen a que en la carta de despido el empleador sustentó tal decisión en el artículo 160 N° 2 del Código del Trabajo, esto es, negociaciones que ejecute el trabajador dentro del giro del negocio y que hubieren sido prohibidas por escrito en el respectivo contrato por el empleador; sin embargo la vulneración a las cláusulas de lealtad y confidencialidad, que efectivamente aparecen en el contrato suscrito entre las partes, queda subsumida en la causal contemplada en el numeral 7 de la disposición legal precitada, es decir, en el incumplimiento grave de las obligaciones que impone el contrato, motivación esta última que no fue invocada por el empleador.

UNDECIMO: Que de acuerdo a lo anteriormente anotado, no cabe sino concluir que el juez a quo, para arribar a la convicción que el despido del trabajador fue indebido, tuvo en cuenta, la prueba documental rendida en el juicio, en especial el contrato de trabajo suscrito entre las partes, la carta de despido remitida a la actora y el finiquito, instrumentos estos que se encuentran perfectamente concatenados con el análisis de la normativa legal que rige la materia, misma que aparece efectuada en el considerando decimotercero, vinculación ésta que le permitió al tribunal adquirir la convicción de acoger la demanda deducida por el actor; de suerte tal, que no puede estimarse en caso alguno que la sentencia impugnada arribó a tal decisión sin que existiese una razón para ello y, por ende, hubiese infringido el principio de razón suficiente como lo sostiene el recurrente.

II.- EN CUANTO A LA TERCERA CAUSAL DEDUCIDA:

DUODECIMO: Que, en subsidio de las dos causales anteriores, el recurrente invocó el motivo de nulidad establecido en el artículo 477 del Código del Trabajo, esto es haber dictado la sentencia con infracción de ley que hubiere influido sustancialmente en lo dispositivo del fallo, pidiendo en definitiva se acoja el recurso invalidándose la sentencia recurrida, procediendo a dictar la correspondiente sentencia de reemplazo.

DECIMOTERCERO: Que fundamentando su arbitrio procesal refiere, en síntesis, que tal causal de invalidación la hace consistir en el hecho que, a su juicio, la sentencia fue dictada con infracción a lo dispuesto en el inciso primero del artículo 162 y 454 N°1 del Código del Trabajo, pues el juez de fondo agregó un nuevo requisito legal a la carta de despido del actor, ya que, junto con el deber legal que pesa sobre la demandada de indicar detalladamente los hechos sustentatorios de su decisión desvinculatoria para con el trabajador – lo que su parte realizó en la carta – se le exige que la causal invocada sea del todo precisa en consideración a los hechos que se imputan al demandante, obligación que



estima haber cumplido, pues cosa muy distinta es que el magistrado no hubiese compartido el fundamento de derecho invocado.

DECIMOCUARTO: Que, para resolver la causal de nulidad planteada, es menester primeramente tener presente que el inciso 1° del artículo 162 del Código del Trabajo señala que si el empleador pone término al contrato de trabajo "... por aplicación de una o más de las causales señaladas en el artículo 160, deberá comunicarlo por escrito al trabajador, personalmente o por carta certificada enviada al domicilio señalado en el contrato, expresando la o las causales invocadas y los hechos en que se funda." Por su parte, el inciso 2° del número 1 del artículo 454 del referido texto legal, indica que la audiencia de juicio "... se iniciará con la rendición de las pruebas decretadas por el tribunal, comenzando con la ofrecida por la demandante y luego con la del demandado..." y que "... en los juicios sobre despido corresponderá en primer lugar al demandado la rendición de la prueba, debiendo acreditar la veracidad de los hechos imputados en las comunicaciones a que se refieren los incisos primero y cuarto del artículo 162, sin que pueda alegar en el juicio hechos distintos como justificativos del despido."

DECIMOQUINTO: Que en consecuencia, acorde a las disposiciones legales recién transcritas, cobra vital relevancia los términos de la misiva por la que se da noticia del despido, en el sentido que debe reflejar fielmente los hechos que lo motivaron, atendido que la prueba que los litigantes deseen rendir para acreditar sus respectivos asertos necesariamente ha de recaer sobre ellos, lo que autoriza concluir que se erige como un instrumento con una finalidad precisa y determinada fijar los hechos que el empleador debe acreditar en sede judicial, sin perjuicio que el trabajador también tiene la carga probatoria para refutarlos.

DECIMOSEXTO: Que del claro tenor de las normas legales citadas en el considerando ante precedente, no cabe sino concluir que el legislador impuso la exigencia de acreditar la veracidad de los hechos contenidos en la carta de despido para que quedara establecido, de manera previa, el hecho sobre el cual debe recaer la prueba del empleador, esto es, el sustento fáctico de la comunicación de desvinculación, es decir, la conducta, comportamiento o circunstancias que configuraron la o las causales de término del contrato de trabajo, y así evitar su corrección o complementación a posterioridad, en el transcurso del juicio, situación esta última, que dejaría al trabajador en estado de indefensión, porque, en definitiva, al no tener certeza acerca de la causa de su separación de la fuente laboral no está en condiciones de defenderse, ofreciendo prueba para rebatirla. También debe indicarse la norma que la consagra y, finalmente, debe ser notificada al trabajador, personalmente o mediante su envío por carta certificada al domicilio registrado en el contrato, lo que ha de



perfeccionarse dentro de tercero día hábil siguiente a la cesación, con copia a la Inspección del Trabajo, dentro del mismo plazo.

DECIMOSÉPTIMO: Que, en consecuencia, no cabe sino concluir que si el empleador pretende desvincular a un trabajador tiene que indicar en la carta de despido tanto la causal legal como los hechos en que se funda, los que han de ser específicos y no genéricos, sin que pueda alegar otros distintos como justificativos del despido, lo que confirma que lo que se expresa en la referida misiva es lo que determina qué hechos deben probarse en la audiencia de juicio.

En efecto, solo de esta manera, el trabajador estará en condiciones de reclamar ante el juzgado competente la decisión del empleador de desvincularlo solicitando que se la declare indebida, injustificada o improcedente y se lo condene al pago de las indemnizaciones legales que sean procedentes, lo que se vería imposibilitado si las circunstancias fácticas reales no concuerdan con la causal de despido invocada, situación que fue precisamente la acontecida en el caso de marras, pues el empleador invocó la causal de despido de negociación incompatible, pero afincándose en el hecho que el actor no habría cumplido con la cláusula de fidelidad consignada en el contrato de trabajo suscrito entre las partes, circunstancia esta última que configura una causal de despido diversa a la esgrimida para poner término a la relación laboral; de suerte tal que no puede considerarse en caso alguno que el fallo en estudio hubiese sido dictado con infracción de ley, sino que, por el contrario lo fue con estricto apego a lo dispuesto en los artículos 162 e inciso 2° del N° 1 del artículo 454 del Código del Ramo, razón por la cual el presente recurso no podrá prosperar.

Por estas consideraciones, normas legales citadas, y visto además lo dispuesto en los artículos 162, 459, 477 478 letras b) y e) y 482 del Código del Trabajo, **SE RECHAZA** el recurso de nulidad deducido por don Pedro Altamirano Valdebenito, en representación de la demandada Corporación Educacional Arica College, representada por don Jorge Cañipa Mamani y se declara que la sentencia dictada el diecinueve de julio del año en curso por el Juez de Letras del Trabajo don Fernando González Morales en su rol interno O-289-2023, correspondiente al rol único de causas N°23-4-0519156-3, no es nula.

Regístrese, notifíquese y comuníquese por vía interconexión.

Redacción de la Ministra señora María Verónica Quiroz Fuenzalida.

No firma la Abogada Integrante señora Paula Lepe Caiconte, no obstante haber concurrido a la vista y al acuerdo de la presente causa, por no haber sido llamada a integrar esta Corte el día de hoy.

Rol N° 127-2024.- Laboral.-



Este documento tiene firma electrónica
y su original puede ser validado en
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: NHFLXQXXDTG



Este documento tiene firma electrónica
y su original puede ser validado en
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: NHFLXQXXDTG

Pronunciado por la Segunda Sala de la C.A. de Arica integrada por los Ministros (as) Maria Veronica Quiroz F., Juan Gustavo Araya C. Arica, tres de octubre de dos mil veinticuatro.

En Arica, a tres de octubre de dos mil veinticuatro, notifiqué en Secretaría por el Estado Diario la resolución precedente.



Este documento tiene firma electrónica
y su original puede ser validado en
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: NHFLXQXXDTG